

LadRAR o no ladRAR...

Los perros son lobos heterocrónicos juveniles

Dr. Jaume Camps
Serv. Prof. Purina

Una de las principales objeciones que los detractores de los perros arguyen, es la molestia que causan al vecindario con sus persistentes ladridos, sin pensar que seguramente fue el conseguir que los lobos ancestrales llegasen a ladRAR lo que hizo que evolucionasen hacia perros.

Esta aseveración seguramente sorprenderá, o incluso escandalizará a algún lector, pero intentaré argumentar los porqués de haber llegado a esta conclusión; que humildemente expongo acto seguido.

a) Soy curioso y crítico por naturaleza, y me hago preguntas infantiles de estilo de las que los padres, o abuelos, no sabemos contestar. Desde hace muchos años me había extrañado que los perros, en su mayoría, tuviesen las orejas colgantes, cuando todos los cánidos silvestres (más de 40 especies diferentes), sin excepción, las llevan erectas. En el neolítico (Sumer y Egipto) escogieron más los de orejas colgantes.

que eran los competidores, y el **darles apariencia humana**, al tener la cabeza más redondeada. La causa, u origen, que me parece más lógica del motivo por el que los perros, en su mayoría, tienen las orejas colgantes, es por su apariencia infantil, ya que era lo primero que les llamaba la atención dentro de la camada.

b) También me había preguntado el motivo por el que los perros ladran, cuando otros cánidos no lo hacen, o lo hacen mal, o raramente. Incluso el "canis latrans" (Perro ladrador) como Thomas Say puso por nombre científico al coyote de las Rocosas, en realidad no es ladrador, ya que sus vocalizacio-

tanto, probable que el ancestro, o ancestros, del perro, fueran ya ladRADores.

Consecuentemente fue la evolución por selección humana la que hizo que los perros ladrasen.

Siendo ya aceptado hoy día que la mayoría de los perros son descendientes de una variedad del lobo indoeuropeo (c.l. arabs), es por lo menos una curiosidad, o rareza, que los lobos no ladren y los perros sí.

Sólo son ladridos el 2,5% de todas las vocalizaciones de los lobos actuales en cautividad (según R. Schasburger entre más de 3.000 vocalizaciones estudiadas. 1990). En libertad posiblemente serían menos.

Por el contrario, la mayoría casi absoluta de los perros ladran, y mucho, algunos durante horas, con la sola excepción del Basenji, perro africano que no ladra. Un etólogo (J.P. Scott) controló nada menos que 907 ladridos en 10 minutos en un Cocker Spaniel...

¡La diferencia es enorme!

Algo debió ocurrir, y durante miles de años, para que exista esta gran diferenciación.

¿Qué fue lo que vieron los hombres prehistóricos para seleccionar los que ladraban? o bien ¿ladran por estar implícito en otros caracteres seleccionados?

Nuestros ancestros, en contacto con lobos durante decenas de miles de años, tuvieron millones de oportunidades de cazar, o de hallar lobeznos, que eran mayoritariamente con-

No parece, por tanto, probable que el ancestro, o ancestros, del perro fueran ya ladRADores consecuentemente fue la evolución por selección humana la que hizo que los perros ladrasen.

Dentro de las posibilidades del porqué nuestros ancestros hace ya más de 10.000 años, escogieron más los de orejas caídas, según expuse en mi artículo "Orejas Erectas, Orejas Caídas" publicado en número anterior de ANIMALIA, se daba la **apariencia juvenil o infantil**, por curiosidad humana y por sentido lúdico, el **reducirles el oído**, para especializarlos en la caza, razón menos verosímil, el darles un **aspecto subordinado**, o menos agresivo, el **diferenciarlos de los lobos**

nes son tipo aullido.

Relacioné asimismo el hecho de ladRAR con la apariencia infantil, pues, al igual que la mayoría de cachorros tienen las orejas dobladas o algo caídas, también los cachorros de los cánidos silvestres emiten, dentro de sus varias vocalizaciones, ladridos de llamada, que pierden con el crecimiento. Las diversas variedades de lobos, de chacales, de zorros, el coyote, etc. raramente ladran adultos, con la excepción de una rara variedad del lobo. No parece, por

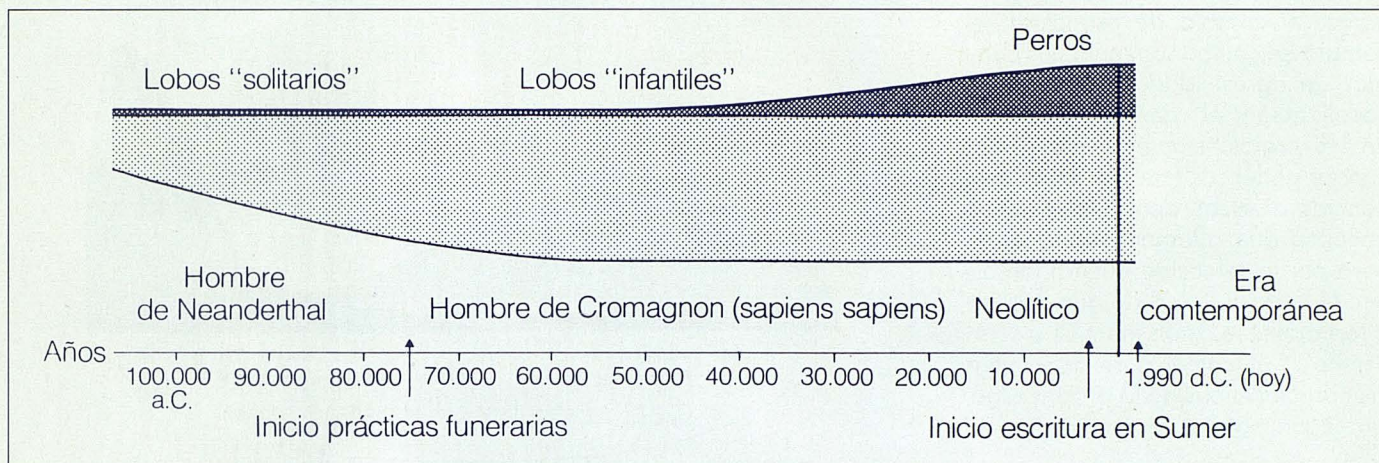


Gráfico A. Posible evolución del contacto del lobo (*Canis lupus arabs*) con el hombre caucásico europeo y su transformación en perro.

sumidos, y sólo aquellos de apariencia "diferente", o lúdica, o infantil, eran los que se salvaban (madres humanas que habían perdido a su hijo, hecho tan frecuente en la prehistoria, los utilizaban para amamantarlos como reflejo maternal).

Los primeros y más frecuentes contactos de los *Homo sapiens* con los lobos fueron a través de cachorros, ya que ha quedado suficientemente probado (K. Lorenz y F. Rodríguez de la Fuente) que lobeznos adoptados antes del "imprinting" reconocen a las personas que los cuidan y alimentan como de su propia familia.

Parece mucho menos probable que lobos adultos entrasen en domesticación directa, a no ser algún lobo solitario, desechado de la manada y que siguiera los desplazamientos humanos como carroñero. (**Gráfico A**).

Los lobatos, una vez crecidos, y según comportamiento, serían matados o se escaparían, y algunos (los de mayor apariencia infantil -orejas caídas y ladridos) serían los que se mantendrían con la familia, clan, o grupo humano, reproduciéndolos y utilizándolos de diversas maneras: como protección y aviso de peligros (ladrido), y como ayuda en la caza (olfato y ladrido). De la guarda del conjunto humano, pasarían a la guarda de los rebaños, aunque fuera ya en fechas posteriores.

La gran curiosidad humana (no sé si virtud o defecto) hizo fuesen elegi-

dos, y en los hijos y nietos de estos "diferentes" aún existían mayores diferenciaciones. De aquí la gran diversidad de razas que existen hoy día.

Posiblemente nuestros antepasados del paleolítico superior se hallasen con un animal ladrador, por ir unido a otras características genéticas, como el aspecto infantil (orejas caídas) y de aspecto subordinado y distinto del lobo, etc., aunque el ladrar fuese, a la larga, algo también aceptado como valor positivo, e in-

Parte del perro se queda en una especie de metamorfosis juvenil durante toda su vida.

cluso buscado, una vez que ya iniciaran la reproducción de los lobos criados por ellos.

La razón por la que los perros ladran no está totalmente esclarecida, y esto ayuda a confirmar que es consecuencia de otras características, y no su causa. ¿Los perros ladran para avisar de que él está allí? (¿como la serpiente de cascabel?), ¿para señalar su territorio; para amedrentar al enemigo; para saludar a su jefe? ¿Como alarma (D. Morris); para perseguir la caza; para manejar el rebaño? ¿para acompañar como ritual a los perros del vecindario? o como me comentaba un gran cria-

dor de perros ¿porque les da la real gana? etc. etc.

Estando en este discurrir y relacionando el aspecto juvenil de las orejas caídas o dobladas y el hecho de ladrar, sospeché pudieran tener una relación, y confeccioné un pequeño test citando 70 razas, de los 10 grupos de la FCI, razas conocidas, y envié el test a un grupo de amigos, grandes conocedores de las razas, al ser todos ellos jueces internacionales en razas caninas, y les solicité me devolvieran la hoja con el listado de las 70 razas, en las que debían señalar 1, 2, 3, ó 4 según opinasen si eran poco o nada ladradoras o muchísimo. La coincidencia fue total y absoluta. Los perros señalados con (1), o sea poco o nada ladradores, **todos** eran de orejas erguidas y, por el contrario los (4), o muchísimo, eran **todos** de orejas colgantes. En los de intermedio también predominaban los de orejas erguidas en el (2), y de orejas caídas en el (3).

Según los resultados del test anterior, de alta significancia, puedo afirmar que actualmente se da, aún reconociendo los miles de cruzamientos existentes para formar las razas actuales, una relación positiva o directa entre los perros de orejas caídas y los perros ladradores. Ambas características se corresponden con caracteres infantiles.

Las "normas" de crecimientos desde cachorrillo a adulto y, por tanto, las que "dirigen" el aumento de ta-

maño, el cambio de estructura, el cambio de comportamiento, los cambios de agresividad, el cambio de vocalización, el cambio de postura de las orejas, etc. etc. están bajo control genético. Pueden existir tendencias diversas dentro del "pool" genético que afloran regularmente, pero por la selección natural (en especial la posibilidad de que lleguen a reproducirse, sean machos o sean hembras) únicamente se transmiten las características de la propia especie según hábitat, ecología y nutrición.

En las manadas de lobos, suele haber un macho y una hembra que se reproducen. Los no "elegidos" no tienen descendencia, y menos si son considerados "diferentes".

La selección (o mejor dicho "elección") ejercida por el hombre, y seguramente más por la mujer prehistórica (todo el paleolítico superior), de los cachorros de lobo, ya no era tan natural, al disponer de alimento sin precisar ser predadores, tener posibilidad de reproducirse sin luchas de machos por la conquista de la hembra, escogiendo los cachorros de aspecto más infantil, los cientos de miles de cruzamientos y cientos de miles de generaciones dieron lugar a que los mecanismos heterocrónicos de la evolución, transformasen a los lobos "*Canis lupus*", hacia "*Canis lupus familiaris*", para que recientemente (en los últimos 10.000 años) se hayan transformado en "*Canis familiaris*" o perros (gráfico B).

De aquí la afirmación de que **los perros son lobos heterocrónicos juveniles**, que cito como subtítulo del presente escrito.

La heterocronicidad no afecta a todos los aspectos genéticos, ya que los perros son sexualmente activos, se reproducen perfectamente, tienen comportamientos territoriales, y la agresividad correspondiente, pero mantienen cierto infantilismo en la disposición auricular, en la facilidad de ladrar y en otros hábitos.

Los perros tienen muchísimas características instintivas del lobo, pero no alimentan a los cachorros, aparte

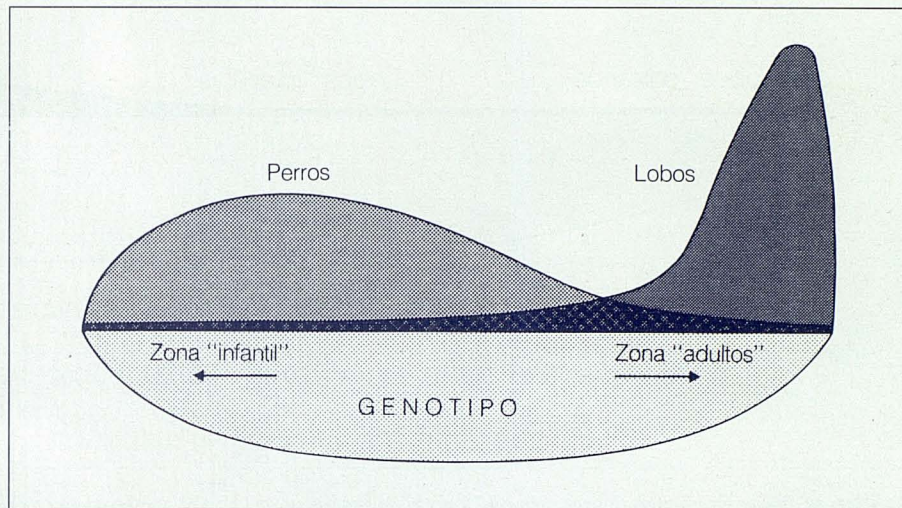


Gráfico B. Diferenciación gráfica, partiendo de un mismo genotipo, para conseguir seleccionar líneas de perros por influencia humana, o lobos por selección natural

amamantamiento, como hacen algunos lobos, con pocas excepciones de razas que **regurgitan el alimento** (además son asiáticas y con menos signos infantiles). Las perras "confían" en su grupo o manada (aunque sea de especie humana) que **"suele" alimentarlos**. Los perros no poseen el **instinto predador** completo, aunque los haya especializados en la caza, pero otros lo son en la guarda, que parece lo contrario. El perro **salta hacia su "jefe de manada"** (nosotros), signo instintivo de solicitud de comida como los cachorros, etc etc.

Se confirma, por tanto, que parte del perro se queda en una especie de metamorfosis juvenil durante toda su vida.

Y para terminar, y como confirmación de todo lo anterior, en Novosibirsk, en el Instituto de Genética de Rusia, el equipo del biólogo Dr. Dimitri K. Belyaev, ha estado durante más de treinta años investigando la mejora genética en las granjas de zorros (para pieles) ya que estos eran muy difíciles de manejar por su agresividad, tanto hacia los cuidadores (graves mordeduras y manejo difícil) como hacia sus congéneres (pieles estropeadas). Con genética selectiva, para conseguir individuos menos agresivos, y durante unas 20 generaciones, han llegado a obtener zo-

rrros con un carácter como los perros actuales; que juegan con los cuidadores; mueven la cola en expresión de estar contentos; lamen manos y cara, si pueden; algunos han aumentado de tamaño; entran en celo dos veces por año; muchos tienen las orejas colgantes; y, por supuesto, como ya debía usted, querido lector, esperar, LADRAN. Sí, ladran corrientemente y con un sonido parecido al de los perros de pequeño tamaño.

Es posible que esos grandes zorros plateados, juguetones y ladradores, se crea que son de otra especie, y se les llame dentro de unos años, "*Vulpes familiaris*"...

Las 20 generaciones de los zorros en una granja, aunque dirigidas científicamente, no son nada comparado con las 100.000 generaciones (o muchas más) y en todo un continente, habidas en los lobos que convivieron con el hombre.

Dicho por el Dr. Félix Rodríguez de la Fuente: "El lobo es el abuelo de los perros y sintetiza todas sus virtudes, porque el lobo vive hoy día como vivió el hombre paleolítico que es como quizá a mí me gustaría vivir..." ■